

## SEMANERO HISTORICO,

UTIL, Y PROVECHOSO PARA EL BIEN COMUN.

## PAPEL XVI

LUNES 1 DE DICIEMBRE DE 1766

**U**Nos Titulos de un Censo, que se paga á el Convento de Sti. Spiritus, los que se contienen baxo de varias Escripturas unidas en un Pergamino, se han perdido. El que las huviere, acuda Casa de D. Luis de Puerta, Administrador de dicho Conv. que vive en la Calle de la Carcel Baxa, y se le dará su hallazgo.

Una Caja de plata se ha perdido, el que la huviere, acudirá á la Librería de Eugenio Navarro, quiẽ dará razón del dueño.

*CIRCULO DEL SANTO JUBILEO DE 40 HORAS.*

**L**unes 1. 2. y 3. en la Parroquia de S. Andrés. Y 4. 5. 6. y 7. en el Convento de Trinitarios Descalzos.

**D**Examos arriba à Nro. Saül en el Papel XV. yá electo Rey de orden de Dios, y ungi-do por mano de Samuel, colocado entre los Profetas, cantando alabanzas al Altíssimo. Luego que se apartò de con los Profetas, y subió al Collado, encontróse allí con Ner, Tio suyo, hermano de su Padre Cis, que tenia allí su casa. Este dicho Tio suyo, passando de los limites de curio

*Precios de Granos &c. del Viernes 28 de Noviembre.*

**T**Rigo de 27. à 31. Rs. Cevada, de 17. à 18. Habas, de 20. à 26. Mais, de 14. à 17. Carnero, à 15. quartos. Baca, à 10. quartos y medio. Lino, de 24. à 52. Rs. Cañamo, de 26. à 34. Rs. Cacáo de Caracas, de 25. à 26. Guayaquil, à 20. Canela, à 68. Aceyte, à 20. y 21. Seda fina, de 64. à 72. Rs. Azache, de 32. à 36.

so (no era mucho, por haver reflexionado los mas de los antecedentes, sospechasse algun grã mysterio) preguntòle, q̄ adonde havia ido despues de su partida: (a) el que poniendo todo cuidado en encubrir por entonces su Dignidad, respondió llanamente, que à buscar sus pollinas, y q̄ no encontrandolas, fue à Mafphath à consultar à el que ve, el que le respondió, que ya havian

(a) 1. Reg. cap. 10.

parecido. Y afectando un exterior de sinceridad, no causò la menor sospecha. Y con esto volvióse á cuydar de su labor, y bueyes, como si entre ellos huviera de emplear el resto de su vida.

Samuël convocò á todo el Pueblo á Masphat para sortear la eleccion de Rey, pues aunque estaba ya hecha por el Señor, no queria exponerla á condiciones de un Pueblo inquieto, y que tal vez muchos dellos se huvieran puesto en contra de la declaracion de Samuël: Y por tanto, llegado que fue el dia, les hizo un gran razonamiento, el que consta al vers. 18. Y finalizado, diò orden se juntasse cada Tribu, y las familias de cada una separadas. Lo que finalizado, echò Samuël las suertes, y cayò esta sobre la Tribu de Benjamin: y echandola segunda vez sobre las familias de aquella Tribu, le cayò á la de Metri: Y passando de las familias á las casas particulares, y de éstas á sus Individuos, tocòle la suerte á Saül. Grandes alegrías causò esta eleccion á todo el Pueblo, y deseando ya gozar de la presencia de su Rey, que tanto deseaban, por no hallarse presente, por acaso de industria se havia retirado, ò ya fuesse por cõsejo de Samuël, ò ya porque juzgasse, ser mas conveniente á su dignidad, que

lo fuesse á buscar á su casa, que no el ir por si mismo á presentarse á la Corona. Al punto despacharon Propios á Gabaa su Patria, á hacerle saber la elecciõ, y que se viniessse al punto á la Assamblea. Luego que llegò, admiraronse todos, de ver un hombre de una magestuosa persona, que sobrepujaba toda la cabeza á los mas altos de los que le rodeaban. Y considerando Samuël lo bien que lo havian recibido, con un discreto razonamiento les realzò su bello ayre, su fortaleza, su buena pretencia, y demás circunstancias, que constituyen á un hombre digno de una Corona; á lo que todos los Israelitas á una voz proclamaron: VIVA EL REY, VIVA EL REY. Grande ocasion fue esta para Samuël, para darle á entender en alta voz á todo el Pueblo, assi las reciprocas obligaciones del Rey, como las de sus subditos, lo qual se llamó despues *elCodigo, ò la Ley de la Monarquía*. Con lo que se concluyò la aceptacion del Pueblo.

35. años tenia Saül quando fue elegido Rey, y como tenia ya una edad provecta, manifestó una gran modestia, sin expedir orden alguna soberana, ni dar á entender con algun acto de authoridad, que queria ser Señor, se restituyò muy sencillamente

llamente à Gabaà, su habitacion  
antigua, de adonde havia sido  
precisso sacarlo como por fuer-  
za, para colocarlo en el Trono.  
Acompañaronlo, ofreciendole  
dones, y presentes, como à su So-  
berano. No falta en successos se-  
mejantes, hombres inquietos,  
comuneros, y sediciosos, pues  
aunque sea lo mejor del mudo,  
lo que se trata de hacer, ò se  
efectua, no dexa de haver con-  
tradiciones, y oposiciones. Estos  
fueron unos hijos de Beliad, q̄  
le sobornaron una parte del Pue-  
blo con sus sediciosos discursos.  
Preguntaronse unos à otros, cō  
altanerìa: es este el gran Heroe,  
que nos ha de libertar de nue-  
stros enemigos? y que hemos de  
ver al hijo de Cis (no era mu-  
cho que se sublevassen, quando  
nuestro Monarca era de una Tri-  
bu de muy poca consideracion,  
respectivamente à todas las otras,  
y en su Tribu, de una familia  
rassadicamente conocida, estos  
reboltofos, no solo no acudierō  
con los demás à ofrecer sus pre-  
sentes; pero ni aun le rindieron  
el omenage à el nuevo Rey. To-  
do lo conocia Saùl, pero como  
diestro politico, todo lo disimu-  
laba, haciendose, del que no ve,  
ni oye, ni entiendo, pues consi-  
derò, que quando no es tiempo  
de castigar las faltas, es bueno  
disimularlas. Y contento con los

63  
obsequios de los demás Israeli-  
tas, à todos los embió à sus ca-  
sas. La mudanza en Saùl no se  
conociò, ni aun en su propria pa-  
tria, ni en la Casa de su Padre,  
pues como si no fuera Rey tan  
Soberano, se viò, como acostum-  
braba, seguir sus bueyes, y la-  
branza, y seguir las conductas  
de sus primeras ocupaciones. Sin  
embargo de Gañan, era grã Sol-  
dado para la guerra, el descaba  
la ocasion, presto se le vino à las  
manos, pues à el mes de su elec-  
cion, Naas, Rey de los Amoni-  
tas, acometì à la Ciudad de Ja-  
bes, de Galaad, con todas sus  
fuerzas, la que atacò con tanta  
furia, que fue preciso à sus mo-  
radores pedir Capitulaciones  
por no poder resistir. Ofreciòle  
tributo; pero el respondiò, que  
desde luego admitiria las tre-  
guas, siendo uno de sus Capitu-  
los, que se les havia de sacar el  
ojo derecho à todos los Israeli-  
tas moradores de Jabes, para q̄  
fuesen el oprobio de la Nacion.  
Como havian de entrar en este  
pacto, pues à partido tomaban  
el perecer sobre las murallas, q̄  
sujetarse à semejante afrenta.  
Siete dias pidieron de termino  
los Ancianos de Jabes, para bus-  
car socorro en ellos. Concedio-  
selos, y marchando estos à ver-  
se con Saùl en su Patria, à este  
le hallaron guiando sus bueyes,  
hi-

hicieronle su Embaxada; y lastimado el Rey de ver à todo el Pueblo llorar, entre tanto que oia las horribles, y espantosas proposiciones de Naas, fue subrecogido del Espiritu de Dios, y lo vieton de repente alterarse con uno de aquellos accesos de noble furor, que prometen algun esfuerzo extraordinario del valor, echò mano à los dos bueyes, que ante el traia, y dividiendolos en piezas, como si fuera un par de pichoncitos, delante de los que se le havian jurado, los embiò por medio de Diputados à todas las Tribus de Israel con orden de publicar un Edicto, que de aquel modo trataria à los bueyes de qualquiera que no viniessè à juntarse con el, y con Samuel, para marchar contra los Enemigos. Todos obedecieron, y passando el Jordàn, el que era preciso, por estar sitiada la Plaza, à la parte de allà se numerò un Exercito de 300y. combatientes de las diversas Tribus de Israel, sin contar 30y. de la de Judà, operando con tal concierto, y disposicion, que no parecia componerse este formidable Exercito sino de un hombre solo. Mucho se alegraron los cercados de ver à el sexto dia de las treguas tanta mul-

titud de Batallòn à su favor, y con la especialidad de estar ya todos tan cercanos, ò à la muerte, ò à ser el ludibrio, ó mofa de toda Israel, que mediante los Embaxadores, sabian, que veniã à su favor. Toda aquella noche durò el passar el Exercito el Jordàn, el q̄ havia dividido el Rey, en tres cuerpos, baxo del mando de diferentes Generales. A el apuntar el dia se hallò à la vista de los Enemigos, los que estaban algo descuydados por ignorar el socorro, y hacer juicio de no poderse defender. Mandò atacarlos de repente por tres distintas partes, sin darles lugar à cosa alguna. El mismo Saùl se dexò caer sobre el centro con el cuerpo de Tropas, que mandaba en persona: por todas partes fueron rotos, quasi antes q̄ pudieran formarse, y tomar las armas. Se hizo en ellos una terrible carniceria, durante tres horas que durò la batalla; y como estabã encerrados entre el Exercito de Saùl, y la guarnicion de la Ciudad, que saliò contra ellos con grande griteria, quasi todos fueron hechos pedazos; y los pocos que escaparon, tan en desorden, que no quedaron dos juntos.

CON LICENCIA: *En Granada, por Nicolàs Moreno.*